

SEMANARIO PATRIÓTICO.

NUM. VII.

Jueves 13 de Octubre de 1808.

POLÍTICA.

Extracto y exámen del Senado-Consulto Francés sobre la guerra de España.

El Senado de Francia mil veces más adulator, infame y degradado que el de Roma, en tiempo de Tiberio, se junta el mes pasado bajo la presidencia del Archi-canciller Cambacères para representar la lindocente y escandalosa farsa que acostumbra siempre que Bonaparte quiere legalizar alguna nueva infamia. Dióse principio á esta Junta con un discurso del digno Presidente que por inepto, ridículo, y á todas luces despreciable, no merece el trabajo que se emplearía en su extracto.

Siguióse la lectura de dos Informes dirigidos al Emperador, el uno por el Ministro de guerra, y el otro por el de relaciones exteriores: en el primero manifiesta el Ministro la necesidad de hacer esfuerzos para reparar las pérdidas que han sufrido los ejércitos de España: añade que estas pérdidas, producidas por la operacion tan incohonestable por sí, como dolorosa para el honor Frances, del cuerpo del general Dupont han sido bastante considerables. Así pa-

ra reparar estas pérdidas como para acabar de un solo golpe en España la guerra del Continente; propone el Ministro la conscripcion del año de 1810, y el remplazo de 800 hombres, sacados de las conscripciones de los quatro años anteriores. Con el fin de probar la urgencia de tan extraordinarias providencias añade que la Inglaterra, fuera de la inmensidad de sus fuerzas maritimas, tiene 20000 hombres sobre las armas, y que en todas las sesiones del Parlamento, se ocupa sobre todas cosas, del aumento de sus tropas de tierra: que el Austria ha reforzado considerablemente sus exercitos; y que en las circunstancias actuales no se puede sacar ni un solo hombre de los exercitos de Alemania, Dalmacia, Dinamarca y el Elba. El Ministro de relaciones exteriores atribuye nuestra revolucion a un corruptor de los Ingleses; y á los esfuerzos de la supersticion: no pone la menor duda, en que expeliendo á los Ingleses de España, se consigue destruirlos para siempre: afirmanque todas las Potencias de Europa están deseando la prosperidad de la Francia, sin excluir la Dinamarca y la Corte de Viena; esta última, sin embargo, le causa mucho celo al Ministro, pues dice que ha aumentado sus armamentos desmesuradamente, y que sus fuerzas militares están, en el dia, fuera de toda proporcion con su poblacion y su erario: concluye asegurando al Senado que el Emperador no desea mas que la paz.

El déspota está ya temblando en su trono: el espanto que hasta ahora habia logrado infundir á casi todas las naciones de Europa, se vuelve contra él mismo, y le sitia en sus palacios, le acosa en sus consejos, y le presenta por todas partes la imagen horrosa del castigo que le amenaza. El mismo lo confiesa por boca de sus Ministros: hasta ahora siempre habia sabido convertir sus desastres en triunfos, y disimular con arte sus inquietudes y zozobras; pero

ahora fluctuando entre mil rabiosos afectos, confuso y despechado, apenas puede contener la voz de la verdad que se escapa de su pecho, por mas esfuerzos que hace para aprisionarla y ahogarla. Esta es la primera vez que, desde que Bonaparte tiraniza, se ha leído en los papeles Franceses, que sus tropas han padecido pérdidas, y no como quiera, sino pérdidas bastante considerables. España ha demostrado al mundo que los ejércitos que le tenían casi todo sojuzgado, pueden ser vencidos y derrotados, y que lo pueden ser por fuerzas inferiores y poco expertas: que sus mas hábiles y famosos generales saben rendir sus espadas, y que sus tremendas águilas pueden verse ignominiosamente arrastradas por el suelo. Antes podía Bonaparte pasear sus huestes vencedoras por todas partes, y llevar la victoria por donde quiera que su voluntad imperial le guiase, ahora ya no puede disponer ni de un solo hombre de los ejércitos del Norte, ni sacar un solo soldado de la Albania ni de la Dalmacia. ¿No es esto proclamar el miserable estado a que se ve reducido? ¿No es esto manifestar quán frágiles son los cimientos en que está fundado su desproporcionado y tiránico poderio?

A continuación de estos informes se presentaron al Senado todos los tratados relativos a España, y la constitucion de Josef en uno de dichos tratados, con fecha de 5 de Mayo, se ve estipular y firmar, como Plenipotenciario de CARLOS IV Rey de España e Indias, Don Manuel Godoy; para que se vea con qué descaro, infamia y desvergüenza procede el Corso en todas sus operaciones, y con qué desprecio sabe hollar las leyes mas sagradas del decoro y de la decencia; pues no contento con haber escandalosamente acogido a un ente cargado de la execracion y del desprecio de toda la humanidad, le hace ahora intervenir como negociador del oprobrio y envilecimiento de sus Reyes.

Los oradores del Consejo de Estado propusieron un proyecto de Senado-Consulta en siete artículos, conforme á las disposiciones que solicitaba el Ministro de Guerra. Llevó la voz el Conde Regnaud Saint Jean d'Angeli, y manifestó en estos términos los motivos del proyecto.

Serenísimo Señor, Senadores. Habela visto sostener con éxito glorioso la contienda honorífica en que la Francia pelea por los derechos de las Naciones, y por la independencia de Europa contra la Inglaterra que usurpa el dominio de los mares, y monopoliza el comercio del mundo.

Este es el eterno preámbulo de todos los actos de iniquidad del aventurero Corso, quienes pelean por los derechos de las Naciones, y por la independencia de Europa son la España y la Inglaterra; quien atropella bárbaramente los primeros, y quiere acabar con la segunda es la Francia.

Por una parte el Imperio Francés, reunido con sus aliados, despliega quanto poder cabe en la energía de la Nación, quanto valor en las tropas, y quantos sacrificios en el pueblo. Por otra el Ministerio Inglés emplea la actividad de la intriga, la astucia de la mala fé, la odiosa corrupcion del soborno, y la crueldad de los inhumanos.

Una Nación que ha estado por espacio de diez y ocho años rodando de faccion en faccion, y que se halla ahora miserablemente esclavizada, ni tiene, ni sabe lo que es energia: para asesinar no se necesita valor; y todo pueblo degradado se sacrifica. Pregunte ahora la Inglaterra á los Holandeses, á los Italianos, y á los Españoles si Bonaparte emplea ó no la actividad de la intriga; á los Prusianos y á los Españoles la astucia de la mala fé; á los Alemanes y á los Españoles la odiosa corrupcion del soborno; á los Españoles y á todo el mundo la crueldad de los inhumanos. No se puede pintar al Corso y á su gobierno con colores mas vivos que los que ha escogido Regnaud.

Con estos medios la Inglaterra atrasa aun la union general del Continente, la alianza universal de Europa que amenaza á su tiranía, y que al cabo ha de destruirla.

Bonaparte entiende por unión del Continente su completa esclavitud; y por alianza universal de Europa el derribar á todos los Soberanos de sus tronos para sentar en ellos á todos sus parientes y Mariscales mas dignos.

Los Puertos de Francia, Rusia, Italia, Alemania y Turquía están ya cerrados á la Gran Bretaña.

Antes de acabarse el año volverán á estar abiertos.

Pero ha logrado el triunfo vergonzoso de envolver á la España en la guerra civil; por medio de la anarquía; y su único objeto con este nuevo atentado es abrir á sus mercaderías una entrada en el Continente.

En España no hay guerra civil, sino la mas estrecha union para aborrecer y destruir á los Franceses. No son ciertamente los Ingleses los que soplaron el fuego de la discordia en la casa Real, los que en el mes de Abril inundaron la Corte y los pueblos de papeles incendiarios, los que fraguaron el 2 de Mayo, los que juntaron en Bayona toda la familia Real para hacerla prisionera; los que se empeñaron en darnos una Constitucion, como si fuéramos un pueblo de negros, y los que llamaron Asamblea Nacional y voluntad nacional á unos noventa cautivos, llevados y reunidos á fuerza de amenazas, en los Reales del tirano.

Es necesario cerrárselos.

No le es dado esto á Bonaparte.

Es necesario que las armas acaben de executar en las Españas la sentencia de destierro, pronunciada por el Continente contra los Ingleses.

Las armas acabarán de executar en Francia la sentencia de exterminio pronunciada contra los Franceses.

Indudablemente, señores, como acabais de oírlo en el informe del Ministro de Guerra, nuestros ejércitos en su estado actual podrian suministrar las fuerzas necesarias para el cumplimiento de esta resolucion.

Y para probar que esto es cierto levantaís ahora 1600 hombres mas.

Sin embargo... asegurando la pronta pacificacion de las Españas con la accion de una fuerza poderosa, no conviene dar entrada al temor de que se debiliten nuestros ejércitos de Alema-

nia, quando una Potencia vecina se está ocupando en fortalecer los suyos.

Sigue despues el proyecto reducido á sacar 800 hombres de las conscripciones de los años de 1806, 807, 808 y 809, y á decretar una conscripcion de otros 800 correspondientes al año de 810. De estos se dice que no se sacarán hasta el mes de Enero, á menos que antes no declare la guerra alguna de las Potencias del continente.

El Senado nombró una comisión especial, compuesta de cinco individuos, encargada de informar sobre el proyecto del Senado-consulta. Uno de ellos fue el Senador Lacepede, muy conocido en la Republica, de las letras, que en nombre de dicha comisión hizo el informe, del que insertaremos algunos trozos, por donde se acabará de conocer á qué grado tan despreciable han llegado los franceses.

Senadores... Habeis admirado los sabios planes del Monarca y su extensa prevision: os ha complacido la consideracion de su poder, viendo sus numerosos y terribles ejércitos llenos de ardor y de valentia, esperando la señal para executar sus órdenes.

Solo en la boca de un Senador francés cabe llamar sabios planes á las mas rateras maquinaciones, de la tiranía; terribles ejércitos á un tropel de asesinos, y valentia á la precipitacion y desórden con que huyen delante del verdadero valor.

Una Potencia, á pesar de la confianza que deben inspirar sus disposiciones amistosas, y las relaciones que existen entre ella y Francia, ha levantado fuerzas desproporcionadas segun su poblacion y sus rentas.

Esto en castellano quiere decir, que ya Bonaparte empieza á temer á la tal Potencia.

La anarquía, ese monstruo ciego y feroz, de que ha libertado á la Francia Napoleon, acaba de encender su tea, y levantar cadahalsos en España.

Y ¿cómo es que los 2000 hombres que Murat traxo á España no apagaron esa tea, y derribaron esos cadahalsos?

La Inglaterra se ha apresurado á introducir allí sus tropas, y unir sus banderas con los estandartes horribles de los satélites del terror.

Y ¿cómo han podido entrar tropas inglesas en un país, en donde había 2000 franceses?

¿Dónde están ya en España los descendientes de aquellos valientes Castellanos que fueron admiración del mundo? ¿Dónde aquellos Españoles nobles y generosos, ilustres por su nacimiento, respetables por sus dignidades, recomendables por su instrucción, venerados por sus virtudes benéficas? En el sepulcro, donde los ha hundido el cuchillo de los insurgentes, afilado por los ingleses, ó aprisionados por un poplacho desenfrenado y asalariado por la Inglaterra, ó abatidos y estúpidos, entregándose al torrente de una muchedumbre insensata, que hoy los agasaja con horribles caricias, y mañana los asesina. El brazo del Emperador los libertará.

Esos españoles valientes, ilustres y generosos, están arrojando de su patria á las desafortunadas reliquias de los feroces ejércitos de Bonaparte. El cuchillo del pueblo irritado ha perdonado muchos traidores para entregarlos al poder de la justicia; y el brazo del Emperador no tiene ya fuerza, ni aun quizá para defenderse á sí mismo.

Y los Franceses transeúntes, desarmados, ó comerciantes pacíficos, que han sido indignamente despedazados, el brazo del Emperador vengará su sangre.

Los Franceses transeúntes y los negociantes pacíficos viven baxo la protección de las leyes. Pero esa multitud de víctimas, cuya sangre ha corrido por toda España vertida por vosotros, esos ancianos degollados en sus lechos, esas mujeres violentadas y hechas pedazos sobre los cadáveres de sus maridos, esos niños espirando en las puntas de las bayonetas ¿quién vengará su sangre? Esos valientes militares arcabucados en Bilbao, después de haber entregado sus espadas ¿quién vengará su sangre?

¿La guerra de España podría pues acaso ser mas imperiosamente mandada por la política, la justicia y la necesidad?

Lo que piden la política, la justicia y la necesidad es el exterminio de Bonaparte y de los suyos.

¿Qué derechos mas sagrados que años tratados solemnes, N-

libremente propuestos (*por el ardor*), libremente firmados (*por la esclavitud y la desdicha*), y libremente executados (*eso está por ver*): que un pacto social libremente examinado (*por nadie*) libremente aceptado (*en medio de las bayonetas*) y libremente jurado (*bajo la hacha del despotismo*), por una Junta Nacional (*nombrada por el tirano*), en los altares del Dios que castiga el perjurio (*y que tiene su brazo levantado sobre la cabeza del monstruo que se llama Emperador*).

.... Pocos dias bastarán al mayor de los Capitanes, para hacer gozar á los leales y fieles Españoles, oprimidos hasta ahora por el terror, de la libertad civil, del sosiego, y de la prosperidad desconocida para ellos de mucho tiempo á esta parte, de la religión que tanto aman, y de la dicha de ser gobernados por el hermano de Napoleón.

Pocos dias bastarán al mas valeroso de todos los Pueblos para hacer gozar á las Naciones oprimidas, de la libertad, del sosiego, y de la prosperidad que Bonaparte queria desterrar del mundo, de la satisfacción de ser gobernadas por sus legítimos Soberanos, y de ver destruído para siempre el poder de los Franceses.

Como se pueden comparar á los recursos de la Francia, los de aquellos gobiernos, que gastando en un año las rentas de muchos, y consumiéndolos sus mas preciosos capitales, no pagan los hombres, que su país puede apenas dar, sino con unas monedas fictivas, cuyo valor ideal, disminuyendo cada día, acarrea la ruina de la riqueza del estado, y de los bienes de los particulares, y lo que es mas funesto, la buena fe de todos.

El Austria, á quien van dirigidos estos insultos, paga sus tropas con sus propios haberes, y no con los despojos del continente asolado. (*Se concluirá.*)

INCIDENCIAS DIPLOMATICAS

Acerca del Rio de la Plata, segun cartas fide dignas de Buenos Ayres á 3 de Junio de 1808.

El Conde de Liniers, hermano del actual Virrey de Buenos Ayres, salió de Lisboa como por milagro, y después de haber hecho su navegación á bordo de un buque mercante, baxo el nombre Portuguez de Enrique Josef Gebera, y en calidad de Comandante de dicho buque llegó á Rio Janeiro, y conservó allí el mismo nombre, y aun obtuvo baxo el mismo nombre un pasapor-

te para Buenos Ayres. Lo retirado que vivía le permitió mantenerse desconocido hasta el 18 de Marzo último, época en que habiendo sido visto de varios españoles, se divulgó el secreto, y llegó á noticia de su A. R. Habló de ello este Príncipe á Don Rodrigo de Sousa Coutinho su Ministro de la Guerra y de Negocios extranjeros. Este Ministro, que conocía al Conde desde diez años antes, y que siempre le habia manifestado mucha amistad en Lisboa, aseguró á su Soberano que podría servirle eficazmente en las miras políticas que pudiesen tener acerca de las Colonias Españolas del rio de la Plata; y de consiguiente fué buscado por el Juez del Crimen, y conducido por este Magistrado á casa del Ministro, que le hizo la mejor acogida posible y le trató con el mayor miramiento.

Principió esta conferencia por protestas generales del deseo de vivir en paz con nosotros, á las cuales contestó el Conde que nuestros deseos eran los mismos. Replicó inmediatamente el Ministro que se esperaban pruebas de ello; y que S. A. R. habia resuelto encargarle de unas negociaciones relativas á este objeto; á lo que el Conde se mostró muy agradecido y honrado, ofreciéndose á llevar sus órdenes, y transmitir las fielmente á su hermano; pero la intencion de Don Rodrigo era de que permaneciese en el Brasil hasta la respuesta del Virey, á lo que se aliadó el Conde desde luego, asegurando al mismo tiempo que no dudaba que su hermano procuraría conservar la mejor armonía, siempre que pudiese ser sin faltar á sus deberes, ni comprometer la dignidad y derechos del Soberano, ni los intereses, y el honor de la Nación Española. Le advirtió en seguida el Ministro, que la proclama de su hermano de 13 de Febrero no anunciaba intenciones pacíficas, y habia causado inquietudes en el Brasil: sobre lo qual le hizo ver el Conde que dicha proclama habia sido mal interpretada, y que de ella no podia inferirse mas que el deseo de tranquilizar el espíritu del pueblo, y de impedir hacer agresiones contra los Portugueses. Desde este punto prorrumpió el Ministro Portugues en expresiones vehementes mezcladas de amenazas, y de insinuaciones ahaglieñas, todo con el fin, sin duda, de ganar al Conde, ó de intimidarle, dándole á entender, que la guerra de los Ingleses y Portugueses reunidos llevarian al fin nuestras Colonias á echarse en los brazos de Portugal; y persis-

tió en que era preciso se encargase de estas negociaciones; dándole al mismo tiempo en cara con el delito que había cometido contra las leyes de Portugal de llegar al Brasil sin pasaporte, y con un nombre supuesto. Confesó el Conde su delito, y ofreció su cabeza á la disposicion de S. A. R.; pero le manifestó que primero la llevaria sobre un cadahalso que faltar á su deber como oficial español, y mucho menos transmitir á su hermano proposiciones de que tuviera que avergonzarse. Templó entonces Don Rodrigo su discurso, asegurándole, que no se trataba de eso, que se hallaba allí entre hombres de bien, y solo se deseaba que concurriesen á procurar ventajas á las dos Naciones; en cuyo punto vino á interrumpirse la conferencia por la entrada del primer Ministro.

Á los dos dias creyó el Conde deber presentar al Ministro Portugues una memoria que abrazase y sirviese de contestacion á los puntos principales de su conferencia: lo que verificó el dia 20 de Marzo de 1808 en los términos siguientes.

Memoria del Conde de Liniers al Excmo. Señor Don Rodrigo de Sousa Coutinho.

Tan lisongeadó como favorecido de la confianza que S. A. R. se ha servido hacer de mis escasos talentos para la negociation que ha tenido á bien encargarme, pienso que el solo medio de hacerme digno de ella es hablar con la mayor sinceridad sobre todos los objetos que tenemos que tratar, sinceridad, que conviene igualmente al papel que hago y á mi carácter, y que considero como el único medio de merecer la benevolencia del Soberano, y la estimacion de su Ministro.

Se me ha dicho que se duda si mi hermano se halla con disposiciones pacíficas respecto de Portugal, y si daria pruebas de ello... Mi hermano se halla realmente con las disposiciones mas pacíficas; y las pruebas que dará de ello, serán, proteger y facilitar el comercio de los Portugueses en el rio de la Plata: comparar igualmente las propiedades portuguesas en todas las Provincias sometidas á su mando: prohibir severamente toda agresion contra los vasallos de S. A. R., y castigarlas si tuviesen efecto; y por fin, no causar inquietud á Portugal por una re-

union de tropas anticipada sobre la frontera de los dos estados, &c. Pero si se entiende por *dar pruebas* alguna cesion ó abandono de territorio, ó bien un cambio de dominacion... V. E. debe persuadirse, que esto está fuera de sus poderes, y mucho mas lejos de sus principios; y en este caso respondo firmemente en su nombre con una negativa formal. En esto me refiero á la decision del mas leal de los hombres, á la de Don Rodrigo de Sousa Coutinho. Si su Soberano le hubiese confiado el gobierno de una de sus Colonias, ¿qué sería su conducta en igual caso?

Se me ha dicho tambien, que *la España no existe...* Pero V. E. comprehende muy bien que esto no es mas que una metáfora política... La España existe realmente, y el honor nos hace una ley sagrada de sostener y defender sus derechos por todos caminos.

La España será dividida, y esto lo cambiará todo en sus Colonias... Esto no puede suceder; pero ademas no nos toca anticiparnos á estas ideas. *Vmd. debe ser afecto á los restos de la Casa de Borbon...* Esta proposicion es superflua para un emigrado Frances; y el Rey de España tambien es de la Casa de Borbon.

Si nos obligan Vmdr. á declararles la guerra, reunidos con los Ingleses, ¿con qué fuerzas podemos oponerles, y si agregamos á esto los Paulistas... No he calculado sus fuerzas, pero puedo hacer conocer á V. E. las que les opondríamos nosotros.

El ejército bien disciplinado, victorioso, aguerrido y magníficamente pagado que manda mi hermano asciende á 200 hombres efectivos; número que puede doblarse en caso de necesidad: tiene una artillería numerosa y excelente; la tiene ademas á caballo formada desde el año de 1795, y una caballería ligera conocida baxo el nombre de Blandengues que siempre ha existido. Se me ha dado á entender que los Paulistas son hábiles tiradores; pero nuestros cazadores de tigres, así como los contrabandistas españoles tiran igualmente bien, y estos sostenidos por la caballería ligera, y por la artillería de á caballo podrian incomodar bastante á los bravos Paulistas en su marcha.

En quanto á los Ingleses bien pueden haber instruido á los Portugueses del modo con que los Españoles saben defenderse.

Hay todavia una anecdota que V. E. tal vez ignora; pero que puede tambien equilibrar, si no como un gran medio militar, á

lo menos como un instrumento terrible de destrucción.

Después de la reconquista de Buenos Ayres vinieron varios Caciques Pampas y otros gefes Indios á ofrecer sus servicios á mi hermano, prometiéndole conducir en su seguimiento una caballería innumerable de sus diferentes Naciones. Estos esquadrones no son, como he dicho, muy terribles para un ejército, pero el ejército no los percibe todavía, quando ya se halla rodeado y privado de alimento por ellos. La vista penetrante de estos Indios, la ligereza de sus caballos, el inexplicable manejo de sus lanzas y agilidad natural los pone á cubierto de toda persecución. ¡Desgraciado el país por el que se derraman! Es una irrupción de Nómadas ó Tártaros, y por donde pasan todo queda desolado: matan los ganados: arruinan las habitaciones: queman y destruyen las mieses; y en una palabra, es una nube devastadora de centauros; de quienes se sienten los daños por todas partes, y en ninguna se les encuentra (1). Atestiguo, en fin, por mi honor que

(1) *La extremidad de la América del Sur desde los 35 grados, y desde el Océano meridional al mar Pacífico, es el territorio de estos Indios. Asombra la facilidad y prontitud con que se comunican á caballo: ninguna Nación lo ha sabido manejar como ellos. Parece también, que, apartando la estéril costa Patagónica, aquel terreno es la patria de los caballos, ó de los animales, y por la misma del hombre: á los Patagones nadie llega en corpulencia: los otros Indios no son tan altos, pero sí tan bien formados, y proporcionalmente robustos y fuertes. Mas los hombres exceden á los animales, ó nuestra multiplicación depende casi menos de la naturaleza que de la sociedad... el considerable número de esos nuestros hermanos, que produjo aquella, les hizo conocer la necesidad de reunirse. ¿Quién ha trabajado en fijar con ejemplos los muchísimos grados que confusamente envuelve esta voz, para poder señalar con una simple palabra el de sociedad de aquellos Indios? Bastará decir, que su confederación contra nosotros ha durado cerca de tres siglos, sin que hayamos podido quebrantar la raya que nos aclaró con su lanza desde la desembocadura del río de la Plata hasta la gran cordillera de los Andes, según la latitud de 35.º y mas al austro, por la parte de Chile, según la corriente del Biobío. Todos cazan;*

en el quadro que acabo de trazar á V. E. nada he sentido que

pues el caballo les facilita este recurso que allí es muy abundante; á mas de ser tambien todos pastores y traficantes. Principalmente los que motan hácia la gran cordillera son agricultores; cuyo trabajo abandonan á las mugeres, conceptuándolo vil, no sin culpa nuestra. Su industria nos surte de textiles de lana, alfombras de pieles, plumeros, cabestros, riachas, estribos de pelo, correas, tiendar, lamos ó cuerdas, chicotes y varios trenzados de ramales muy delgados de cuero, de nervio, y de pluma, con otros pequeños artículos de su comercio activo: siendo los mayores la peletería de vaca, caballo, huanaco, zorra, nutria, cisne, &c. lana, carneros, vacas y caballos; reservan las yeguas para la procreacion, y porque comunmente se alimentan con su sangre y carne. En los tres siglos de su hostilidad constante observamos una serie de designios examinados y aprobados por la generalidad de sus Uthammapus ó Butalmapus, esto es, grandes parcialidades, comprometiéndose á tomar unas propias medidas dirigidas al mismo fin de batirnos en toda la designada línea de mar á mar, conforme se corria la flacha, quieren decir, segun la alarma ó plan de ataque comunicado velocísimamente sobre las circunstancias. Su presencia es igualmente formidable con el nombre Pampas en el declive y en las llanuras orientales, que con el de Araucanos en la pendiente occidental de la gran cordillera. No exagera Ercilla el concepto de estos, baxo cuya nombradía incluye á los Puelches, Pehueches, Huilliches, Chiquillanes, Cunchos, &c. que ocupan las vertientes de dicha cordillera, no solo al Oeste desde los 35.º á 46.º: en cuya region tambien residen los venerables Aucas ó Aucas (significa libres) progenitores de los que especialmente se llaman Araucanos, y aliados de los Huaras, Uncos, Rancacheles, Tehuelches, y de otras muchas parcialidades que viven entre nuestra frontera de Buenos Ayres á Mendoza, el rio Diamante, costa del Océano meridional, y rio Negro; pasado el qual encontramos á los bondadosos Patagones, y hácia sus cabeceras la mayor concurrencia de otras en las llanuras y valles fertilísimos de Huechuhushuen al paralelo de Valdivia: allí, los Limeches, Tehuelches, Leubuches, &c. &c. allí, el valiente Chulilaquimi se batió el año de 783 contra las huestes

no sea cierto, y por lo mismo repito con confianza, que no pro-

aliadas de otros veinte y siete Cuciques, cuyos nombres se omiten: allí el eloquente Milahuenta compara su indiada con las yerbas del campo, y con las arenas del mar; y allí ha sobresalido en riqueza el otro Cacique Cuyupilqui, gran comerciante, que cuenta otros tantos proselitos en las especulaciones de tráfico quantos son los Indios mas ó menos pudientes; los quales tan pronta contratan en Manle, Chilan, Penco, Arauco, Valdivia y Chiló como en Buenos Ayres, San Luis y Mendoza. Hace quatro años que nos enseñaron un camino recto de Buenos Ayres á la ciudad de Falca en Chile por un Puerto de la gran cordillera, mucho mas cómodo que los que practicamos; y para mayor satisfaccion nos permitieron abanzar nuestra frontera de Mendoza unas quarenta leguas mas al Sur estableciéndonos en la confluencia del rio Atuel con el Diamante. ¿No es ésta una prueba irrefragable de su buen afecto; que han confirmado con el ofrecimiento de sus numerosas bravísimas tropas para opugnar las agresiones de los extrangeros? ¡Qué transformacion de ánimo tan portentosa en los ultimos veinte y cinco años! Aquel inveterado concierto hostil contra nosotros, lo han convertido en el de la mas sincera amistad y útil comunicacion! Obra de su íntima conviccion y cálculo sobre la variacion de nuestras costumbres. El vergonzoso monopolio de la contratacion de Cádiz, que ocasionó la Colonia del Sacramento, y otras inmensas usurpaciones de la dominacion Española, nos violentó tambien (contra el ánimo del Soberano) al inhumano recurso de hacernos señores de aquellos indigenas: lo demás era inútil por falta de extraccion; que tampoco nos proporcionaba sacar todo el partido posible del trabajo de los Indios forzados á tributarnos y servirnos como principal surtidero de nuestra subsistencia. El contrabando Portugues, y algunas providencias mezquinas aliviaron algo tanta fatiga y necesidad: mas es sabio Reglamento de comercio libre salvó enteramente la humanidad en aquella distante region, dando valor á sus abundantes producciones nos hizo dexar tranquilos á los Indios, y convidarlos á disfrutar de su cornucopia de abundancia. Atendieron, lo vieron, examinaron, probaron y continúan llorando de gozo con nosotros sobre las miserias pasadas, y honrando á la huma-

vocaremos la guerra ; pero que es evidente que podemos sostenerla con ventaja. (*Artículo comunicado*).

(*Se concluirá.*)

nidad con la alianza mas sagrada que han podido estrechar la naturaleza y la política felizmente combinadas : se puede pronosticar el grado muy perfecto de sociedad que presentará la extremidad austral de aquel continente : aun la guerra , ó las persecuciones , qualesquiera que sean , inflamarán mas y mas la energía , y esforzarán la firmeza de su marcha magestuosa ; mayormente si se adopta el medio racional de la consanguinidad ó del enlace matrimonial de su casta con la nuestra. ¡Qué idea tan gloriosa la de perfeccionar nuestra especie ; y qué infernales las de trastrocarnos en bestias feroces!...

NOTICIAS PÚBLICAS.

Las cartas de Holanda que , con fecha de 10 del anterior , se habían recibido en Londres , confirmaban la noticia del próximo rompimiento entre Austria y Francia ; añadiendo que los ejércitos Austríacos estaban ya en movimiento para reunirse en las fronteras. Por otra parte es indudable que el Archiduque Carlos trabaja largo tiempo há con infatigable zelo en arreglar y completar el ejército , el qual parece que se halla en el día mas reforzado y disciplinado que lo que ha estado desde la revolucion Francesa : tendrá por auxiliares una milicia numerosa y bien arreglada , y una leva general. Es muy probable que tambien se le junten ciertos Príncipes y Pueblos que aparentan estar aun sometidos á los caprichos del tirano de la Europa , para disimular con mas arte los deseos que tienen de sacudir su yugo.

El Gobierno Napoleónico de Holanda está ya tomando providencias para levantar una conscripcion ; pero ignoramos cómo se podrán poner en execucion ; pues es mucho el descontento que reyna en todas las provincias. (*The Morning Chronicle.*)

GIBRALTAR 1.º DE OCTUBRE DE 1808. Ayer tarde llegó aquí con un convoy el navio *Redwing* , que salió hace siete dias de Falmouth , y trae la noticia de oficio de haberse dado un combate en el Báltico entre nueve navios de linea Rusos , y dos Ingleses , el *Centauro* y el *Implacable* , al mando de *Sir Samuel Hood* , quien separándose de la esquadra Sueca logró cortar y apresar el mejor de los buques enemigos , á saber , el *Lewald* de 74 cañones ; pero habiendo éste encallado , fué preciso quemarle , despues de haber sacado de él los heridos y prisioneros. El resto de la esquadra Rusa se ha abrigado en un puerto del Golfo de Finlandia , don-

de la tienen bloqueada las esquadras Inglesa y Sueca, que juntas componen ya 17 navios de linea, por haberse agregado quatro que manda *Sir Jayme Saumarez*. Contábase por segura la destruccion de la esquadra enemiga, luego que las tropas Suecas, á quienes se habia ido á buscar, desalojasen á los Rusos de una Isla que está á la entrada de dicho Puerto, donde tenian puestas algunas baterias.

En Inglaterra se estaba juntando un grande ejército, que en breve habia de embarcarse para España. (*Gibraltar Chronicle*).

El Diario del Imperio de 12 de Septiembre copia una proclama que el Principe de Pontecorvo ha hecho á los soldados Españoles que han tenido la desdicha de no poder escapar con el Marques de la Romana. Son dignos de admirarse los recursos que los Franceses hallan en su brillante imaginacion, aun quando se ven mas apurados. El digno Principe dice pues á nuestros valerosos paysanos: que el Marques de la Romana es un traidor, qual no le han conocido los siglos, que habia vendido todo el ejército Español á los Ingleses, y que él mismo habia ofrecido llevarle al Canadá ó á la India, para que allí gimiese perpetuamente cautivo: concluye, asegurando á los que quedan, que los toma baxo su proteccion (*qué generosidad!*); y ofreciendo á los que lo deseen enviarles al seno de sus familias. (*Gazeta de Cataluña*).

Este Periódico sale á luz todos los Jueves, y se compone de dos pliegos, ó dos pliegos y medio cada número, segun los materiales den de sí, ó las circunstancias exijan. Se suscribe en Madrid en la Libreria de Perez, calle de las Carretas: los Subscriptores de Madrid pagarán por trimestre 20 reales, por medio año 27, por año 70, y se les repartirán los números por sus casas. A los de las Provincias se les remitirán francos de porte, y pagarán por trimestre 32 reales, por medio año 61, por año 118. Los números sueltos se venden en la misma Libreria á 2 reales.

Los papeles, poesias, anuncios y avisos que se nos envien para insertar, deberán dirigirse francos de porte: A los Editores del Semanario Patriótico: Libreria de Perez, calle de las Carretas: Madrid.

Nota. La precipitation con que tuvo que imprimirse el Número anterior fué causa de que en él se cometiesen un número considerable de erratas: entre ellas las mas necesarias de corregirse son las siguientes:

Pág. 100: linea 29: dice *inmortalidad*: lease *inmoralidad*. Pág. 202: lin 11: dice *casas*: lease *casas*. Pág. 108: lin. 17: dice *Cataluña*: lease *Calaborra*. Id. lin. 18 dice *Lor*: lease *Sor*. Pág. 110 lin. 2 dice, de forma *basta aborra*: lease de forma que no sean como *basta aborra*. Id. lin. 24 dice: de *separaría*: lease *que separaría*. Pág. 111 lla. primera dice *interrumpian*: lease *interrumpia*.